



El viaje, en la piel de las personas que huyen.

Subtítulo: Educando en valores, educando desde las emociones

Autora: Guadalupe Martín Arquero. Granja Escuela Huerto Alegre.

Modalidad: Taller

Introducción

Con esta actividad, intentaremos empatizar y ponernos en la piel de las personas que huyen, refugiados, violencia de género, catástrofes ambientales. A través de sencillas actividades el grupo irá transitando por diversas situaciones en las que tendrá que tomar decisiones rápidas, e irá despojándose poco a poco de objetos, personas, recuerdos... Es un acercamiento a los contenidos sociales de la Educación Ambiental, a las consecuencias de injusticias, guerras, reparto desequilibrado de bienes, sobre-explotación de recursos, catástrofes ambientales. Porque educar ambientalmente es también educar en las emociones, los valores, la solidaridad, y en la capacidad de generar empatía por lo que sufren y viven marginados, para poder actuar y generar políticas más equilibradas y sostenibles.

Objetivos

- Desarrollar un aprendizaje significativo a través de las emociones que nos lleven a fortalecer capacidades del ser humano como la empatía y el respeto.
- Favorecer el pensamiento crítico ante el medio que nos rodea, que nos permita comprender las relaciones que existen entre las personas y el medio ambiente.
- Comprender cómo las condiciones sociales de cada territorio, de cada medio, influyen directamente en la vida de las personas y viceversa.

Metodología

1- Preparación del taller

Elegimos un lugar agradable, cómodo, silencioso que invite al relax y a la reflexión. Tan solo vamos a necesitar una hoja de papel y un bolígrafo por participante.

2- Desarrollo

La dinamizadora invita a los participantes a adquirir una actitud de calma y reflexión.

Les pide que hagan un viaje mental a su hogar, a su casa y visualicen todo lo que allí tienen, tanto cosas materiales como personas que forman parte de sus vidas.

A continuación deben imaginar que por diferentes circunstancias, tienen que hacer un viaje rápidamente. Para ese viaje necesitamos llevarnos nuestras cosas, aquellos objetos y personas que queremos nos acompañen. Hacemos un listado lo más completo posible.

En ese viaje surge un problema de equipaje y hay que reducirlo: solo podemos dejar diez elementos de la primera lista.

Según transcurre el viaje los problemas continúan y en un cambio de transporte hay que reducir de nuevo a la mitad el equipaje. Además debemos escribir una carta para despedirnos de las personas (amigos, familiares, conocidos...) que hemos dejado atrás.

En el siguiente cambio de vehículo solo nos dejan llevar tres elementos de la lista y la carta que hemos escrito. Tachamos dos.

Finalmente en la frontera no nos dejan pasar más que con nuestra carta que contiene los recuerdos de lo que sin saber el motivo hemos perdido.

3-Cierre

Se dejan unos minutos para reflexionar sobre lo ocurrido, que se ha sentido, que nos ha conmovido.

Invitamos aquellas personas que lo deseen a que compartan dicha reflexión con los demás. Iniciamos un debate sobre las personas en riesgo debido a la pobreza, guerra, maltrato etc... que deben hacer ese viaje simbólico que nosotras hemos realizado.

Conclusiones

Resultados esperados

Que los participantes realicen un viaje simulado, empatizando con las personas que huyen y reflexionando sobre la importancia de la solidaridad, y la necesidad de construir un mundo más equilibrado y justo.